

Otra noche que no duermo

Pedro César Castillo Quiñones

Image not found.

Capítulo 1

Otra noche que no duermo

Esta es otra noche que no duermo.

Durante la madrugada mi cerebro se reinicia, se aloca, y alucina.

Sueño despierto con un mejor cuerpo y un mejor empleo.

Cuando amanezca correré, saltaré y escalaré.

Después de descansar me motivaré a cambiar.

Pienso, mientras el reloj avanza sin tropiezos.

Cierro los ojos, pero el alboroto de la mente me mantiene vivo,

poco, lo suficiente. Una melodía afrodisiaca me levanta de la cama.

Busco plumas, papel, tabaco y lumbre. Fumo desde mi estrecha ventana.

Estoy como idiota frente a la puerta del mundo de las maravillas.

Una puerta que aún no abro y ya me siento derrotado. Es infranqueable.

Fortaleza de misteriosas sombras e irritados demonios. Suelto bocanada.

El foco de mi recámara me alumbra como un haz celestial, pero mi nefasto cuarto

sin querer, me aprisiona entre sus tortuosos muros, donde nada ni nadie escapa.

Las ideas y yo somos prisioneros. Viejos compañeros de celda, y violación.

Encadenados juntos estamos. Entonces pienso ¿Quién acuchillará primero?

¿Las ideas o yo? Me arrodillo y exijo clemencia del cielo al girar el cerrojo. Me abofetea el silencio. Las miradas de los ángeles son ciegas, sin amor.

¿Qué fatalidad cometí para quedar atrapado en esta prisión? Por la suerte del diablo,

caigo dentro del pozo de mi alma, y me aterra lo que se desvela: Un amor deforme,

un vacío, una pesadilla, bramidos de bestias salvaje, risas burlonas y punzantes llantos.

La puerta de las maravillas me ha dejado encerrado, con la llave extraviada al otro lado.

Siento una puñalada atravesándome el pecho. Mi corazón se estruja. Suelto bocanada

Mi cuerpo cae condenado, con la pluma y el papel aferrados como clavos en mis manos.

Y la reina noche me corona, como otro bufón de la mediocridad y la desesperanza.

Las fieras han saciado su famélica maldición, y sólo dejaron los pellejos de mi cuerpo.

Me acaricia la luz del sol. Suelto bocanada. Esta es otra noche que no duermo.